

A echar un trago en la venta entró; y uno de ellos corre, descarga al mejor, y toma la carga, y otro escoadióle.

Seguia léjos la requa: pues entretenerlo entónces convino: salió, y al cabo de rato en el ojo dióle:

Que era del nuevo borrico la carga muy desconforme. Esta novedad le ahija, á alcanzarle vuela al trote.

Llegado, y como aturdido, el Estudiante se acoge á sus pies, perdon le pide, y su miseria le expone: Que Dios por sus muchas culpas le trocó en bruto, conforme aquel Rey de Babilonia, y se cumplió el plazo entónces.

Pues Dios ya compadecido, le volvía al ser de hombre, pero que no se negaba á seguir con sus funciones.

Era bueno (como he dicho) el Arriero: miróle compasivo; y pues Dios (dixo) perdona, es bien te perdóne.

Ayúdame á repartirles la carga, en camino ponte para tu tierra: en paz marcha. Gracias habo y bendiciones.

Uaido ya con los otros, contó el lance, celebróse, y hacer quantos el borrico quanto ántes fuese, disponen.

En el precio no reparan: con que de sus vacaciones gozaron tranquilo el tiempo: y el bobo aprenda liciones.

Vamos á que en una feria al borrico conocióle su amo: y aunque queria uno comprar, recelóse.

A así le dixo al oido: *compadre, bien se conoce, que á pecar has vuelto. El que no te conozca, te compre.*

Otro de los Estudiantes que allí se hallaba, escuchóle, y dixo: *el que sea tonto, que estudie.* El caso contóse:

Y de allí vino el adagio, que en partes valido corre: *quien no te conozca, amigo, siendo bobo, que te compre.* B.E.

NOTICIAS PARTICULARES DE CARTAGENA.

Pérdida. El día 5 del corriente se perdiéron unos papeles despachados por la Justicia de Guardama; quien se los hubiese hallado los entregará en la Tercena mayor y se le dará el halazgo.

